Novena a la Buena Madre

9 días rezando
con Enriqueta

SS.CC.

Os ofrecemos la novena preparada para rezar con la espiritualidad de la Buena Madre, Enriqueta Aymer. Cada día se realizará la oración indicada, personalmente o en grupo, y al finalizar se rezará la oración por la beatificación de la Buena Madre expresando explícitamente la petición que queremos hacer.

Oración por la beatificación de la Buena Madre

Dios, Padre nuestro,
en tu gran bondad y misericordia,
Tú has llamado a Enriqueta a ser testigo de tu Amor
revelado en los Corazones de Jesús y de María.
En Adoración ante el Santo Sacramento,
sintió la necesidad de contemplar, vivir y anunciar
tu Amor a un mundo roto por la violencia y la división.
Junto con Pedro Coudrin,
fundó la Congregación de los Sagrados Corazones
de Jesús y de María y de la Adoración perpetua
para continuar esta misión
en todo tiempo y lugar.
Por su intercesión, concédenos el favor que te pedimos
(nombrar la petición).
En tu bondad, haz que la Iglesia reconozca pronto en ella
una auténtica testigo del Evangelio.
Te lo pedimos por Jesucristo tu Hijo.
Amén.

1. Abandono en la voluntad de Dios

"Que sus trabajos sean siempre para mayor gloria de Dios"
"Abandonémonos a su divina misericordia y confiemos"
(Buena Madre)

LECTURA Flp 2, 12-13

"Por eso, con respeto y devoción a Dios, dedicaos a entender lo que significa ser salvado por Dios. Porque Dios es quien os motiva a hacer el bien, y quien os ayuda a practicarlo, y lo hace porque así lo quiere".

Buena Madre, supiste confiar enteramente en Dios. Toda tu confianza estaba puesta en las manos del Señor. En Él encontraste el consuelo, la alegría y la fuerza para la vida. Sabías que el Señor nunca te abandonaría. Le dijiste: Señor aquí está tu humilde hija para hacer tu voluntad.

SALMO 46
Dios es para nosotros refugio
y fortaleza,
un socorro en las dificultades
siempre disponible.
Por eso no tememos si se altera la tierra,
si los montes se conmueven en el fondo de los mares...
El Señor está con nosotros
nuestro alcázar es el Dios de Jacob

Señor, te pedimos por medio de Enriqueta que nos ayudes a descubrir que Tú eres nuestro único tesoro. Aumenta nuestra fe para poder vivir con coraje los momentos difíciles de nuestra vida.

2. La escucha a Dios y a los demás

"Durante la Salve, el Señor me abrió su Corazón.
Me dijo: venid hijos míos, venid mis amigos,
venid a sumergiros en mi Corazón..."
(Buena Madre)

LECTURA Prov 8, 32-35

"Ahora pues, hijos, escuchadme: felices son los que siguen mis caminos. Escuchad la instrucción y sed sabios; y no la menosprecies. Feliz el hombre que me escucha, velando a mis puertas día a día, aguardando a los postes de mi entrada. Porque el que me encuentra, halla la vida, y alcanza el favor del Señor."

Enriqueta, fuiste una mujer con una sensibilidad especial para escuchar. Dedicaste tiempo para escuchar a Dios y a las personas que te rodeaban. Escuchaste al Señor para conocer sus designios sobre las personas y sobre la Congregación. Escuchaste a las personas para estar cerca de sus necesidades, preocupaciones, compartir sus trabajos y alegrías, intentar aliviar sus penas, acompañar su fe...

SALMO 126

Si el Señor no construye la casa,
en vano se cansan los albañiles;
si el Señor no guarda la ciudad,
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,
que veléis hasta muy tarde,
que comáis el pan de vuestro trabajo
¡Dios lo da a sus amigos
mientras duermen!

El lenguaje de Dios es especial y sólo quien está atento puede captarlo entre las mil voces que resuenan dentro de nosotros. Por eso, le pedimos que nos ayude a comprender cómo habla Dios en concreto y cuáles son las huellas que deja al hablarnos en nuestro interior. Señor, te pedimos por medio de Enriqueta, que nos ayudes a abrir nuestro corazón a tu Palabra y nos enseñes a escuchar a los que nos rodean.

3. La adoración con fe y amor

"Señor, aquí estoy, haz de mí lo que quieras.
Todo por Dios, todo en Dios y todo a Dios"
(Buena Madre)

LECTURA Ef 1, 17-18

"Que el Dios de Nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os conceda un Espíritu de sabiduría y de revelación para conocerle perfectamente; iluminando los ojos de vuestro corazón para que conozcáis cuál es la esperanza a que habéis sido llamados por Él; cuál es la riqueza que promete a los que se entregan a Él".

Enriqueta, te has ofrecido totalmente a Dios. Has vivido en completa unión con Jesús Crucificado, muerto y resucitado. Te has vaciado de ti misma y has dejado que tu corazón se llene del Espíritu Santo para escuchar y responder a la voluntad de Dios.

SALMO 103
Bendice al Señor, alma mía,
del fondo de mi ser, su santo nombre,
bendice al Señor, alma mía,
no olvides sus muchos beneficios.

Él perdona todas tus culpas,
cura todas tus dolencias,
rescata tu vida de la fosa,
te corona de amor y de ternura,
llena de bienes tu existencia.

Señor, te pedimos por medio de Enriqueta, que fortalezcas y acrecientes nuestra fe y amor en Jesús, y así podamos abandonar nuestras vidas en sus manos.

4. Vivir en paz

"Procurad mantener la paz, la unión, la bondad y el apoyo mutuo que demuestran el buen espíritu"
"Alegría y fervor van siempre unidos"
(Buena Madre)

LECTURA 1Pe 3, 8-9

"Tened todos unos mismos sentimientos, sed compasivos, amaos como hermanos, sed misericordiosos y humildes. No devolváis mal por mal, ni insulto por insulto; por el contrario, bendecid, pues habéis sido llamados a heredar la bendición".

Enriqueta, tu comunión profunda con Dios proporciona a tu corazón vivir en la paz y la felicidad valorando las cosas sencillas de la vida y apreciando a cada persona.

SALMO 96
Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor, toda la tierra;
cantad al Señor, bendecid su nombre,
proclamad día tras día su victoria.

Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones;
porque es grande el Señor, y muy
digno de alabanza,

Señor, te pedimos por medio de Enriqueta que nos enseñes a construir comunión y que, como ella, creemos fraternidad con todos los que nos relacionemos, sean de la cultura, raza, lengua o religión que sean.

5. La bondad y la sencillez

"...Sea suave, buena, prudente,
no ordene nunca... pida siempre"
(Buena Madre)

LECTURA Rm 12, 9-13

"Que el amor sea sincero: detestando el mal y adheridos al bien. El amor fraterno sea afectuoso, estimando a los demás más que a uno mismo. Servid al Señor con celo incansable y fervor de espíritu. Alegraos con la esperanza, sed pacientes en el sufrimiento, perseverantes en la oración, solidarios con los hermanos necesitados, practicando la hospitalidad. "

Enriqueta, fuiste una mujer abierta y atenta a los otros. Siempre veías su parte positiva. Renunciaste a tus gustos para que los otros estuvieran bien y fueran felices.

SALMO 113

Alabad, servidores del Señor,
alabad el nombre del Señor!
¡Bendito sea el nombre del Señor,
desde ahora y por siempre!

¡De la salida del sol hasta su ocaso,
alabado sea el nombre del Señor!
El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos.
¿Quién como el Señor, nuestro Dios,
que se sienta en las alturas, y se abaja
para ver los cielos y la tierra?

Señor, te pedimos por intercesión de Enriqueta, nos ayudes a cultivar actitudes de disponibilidad, despojo, humildad y bondad para servir a los demás.

6. La colaboración con los otros

"Nuestros pobres hermanos van a partir pronto
para las Islas Sandwich. Acompáñelos con sus oraciones,
van a correr muchos peligros"
(Buena Madre)

LECTURA 1Pe 4, 8-10

"Ante todo, tened entre vosotros intenso amor... Que cada cual ponga al servicio de los demás la gracia que ha recibido, como buenos administradores de la diversa gracia de Dios".

Buena Madre, te preocupaste de crear una familia de hermanos, hermanas y laicos para hacer la voluntad de Dios: comunicar el Amor de Dios a todas las personas. No sabías cómo llevar adelante la "Obra de Dios". Pero todos aportaban algo: apoyo, amistad, bondad.

SALMO 83
¡Qué deseables son tus moradas,
Señor de los ejércitos!
Mi alma se consume y anhela
los atrios del Señor,
mi corazón y mi carne
exultan por el Dios vivo.

Felices los que viven en tu casa,
alabándote siempre.
Felices los que hallan en ti su fuerza
al preparar su peregrinación

Señor, te pedimos por medio de Enriqueta, que nuestras palabras y nuestros actos sean fuente de comunión con los demás para que juntos construyamos tu Reino.

7. La caridad con el prójimo

"La mejor manera de ser totalmente de Dios,
es entregarse totalmente al prójimo."
"Yo os digo como San Juan que os améis los unos a los otros."
(Buena Madre)

LECTURA Lc 6, 35-36

"Más bien, amad a vuestros enemigos; haced el bien, y prestad sin esperar nada a cambio; y vuestra recompensa será grande, y seréis hijos del Altísimo, porque Él es bueno con los ingratos y malvados. Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo."

Enriqueta, tú pusiste en el Corazón de Jesús esta inagotable caridad que te dio el título de Buena Madre. Manifestaste con tu vida que el amor de Dios se concretiza en la acogida y escucha al prójimo.

SALMO 71

Dios mío, confía tu juicio al rey,
tu justicia al hijo de reyes,
para que rija a tu pueblo con justicia,
a tus humildes con rectitud.

Que los montes traigan paz,
y los collados justicia;
que él defienda a la gente oprimida,
socorra a los hijos del pobre
y quebrante al explotador.

Señor, te pedimos por medio de Enriqueta que nos ayudes a vivir la sencillez, el espíritu de servicio, la acogida y el cariño de los unos hacia los otros. Concédenos descubrir la alegría de vivir como hermanos y amar como Jesús nos amó.

8. Arriesgarse por Dios

"Ten valor, paciencia y fervor...
decimos y hacemos todo por Dios siempre,
y todo estará bien" (Buena Madre)

LECTURA Mt 10, 19-20

"Cuando os entreguen , no os preocupéis de cómo o qué vais a decir. Lo que tengáis que hablar se os comunicará en aquel momento. Porque no seréis vosotros los que hablaréis, sino el Espíritu de vuestro Padre el que hablará en vosotros".

Buena Madre, movida por el Espíritu, estabas preparada para arriesgar tu vida por Dios: has dado refugio a sacerdotes perseguidos. Fundaste con Pedro Coudrin una familia religiosa de hombres y mujeres en una época de persecución y muerte.

SALMO 145
Te ensalzaré, Dios mío, mi rey;
bendeciré tu nombre por siempre jamás.
Día tras día, te bendeciré
y alabaré tu nombre por siempre jamás.

Grande es el Señor,
merece toda alabanza,
es incalculable su grandeza;
una generación pondera tus obras a la
otra, y le cuenta tus hazañas.

Señor, te pedimos por medio de Enriqueta que nos hagas vivir con este espíritu de arriesgar nuestra vida por tu Reino.

9. El celo apostólico

"El Señor quiere una Orden destinada a adorar su Corazón... a formar en el amor el corazón de los jóvenes y a extender por el mundo entero la Devoción a los Sagrados Corazones"
(Buena Madre)

LECTURA Mt 9,35-38

"Jesús recorría todas las ciudades y pueblos; enseñaba en sus sinagogas, proclamaba la Buena Nueva y curaba todas las dolencias y enfermedades. Al contemplar aquel gran gentío, Jesús sintió compasión, porque estaban decaídos y desanimados, como ovejas sin pastor. Y dijo a sus discípulos: la mies es abundante, pero los obreros son pocos. Pedid, pues, al dueño de la mies que envié obreros a su mies."

Buena Madre, el Señor te reveló que el mundo necesitaba una Congregación apostólica. Tu celo apostólico se ve en los consejos que animaban a entregarse totalmente a los demás. Para ti era importante estar unida a los misioneros, por eso orabas siempre por ellos. Conocías bien la situación en que se encontraban los jóvenes y niños, y te preocupaste de que tuvieran escuelas gratuitas.

SALMO 85
Señor, has sido bueno con tu tierra,
Dios Salvador nuestro;
Muéstranos, Señor, tu misericordia,
y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor:
"Dios anuncia la paz
su pueblo y a sus amigos
y a los que se convierten de corazón".

Señor, te pedimos por medio de Enriqueta, el celo por la misión: que nuestro corazón como el de la Buena Madre se conmueva y demos la vida enseñando, proclamando la Buena Noticia, dando ánimo a los decaídos, curando, sirviendo, orando... para que el mundo sea según tu Corazón.